

Morelia, Mich., a 4 de diciembre de 1980.

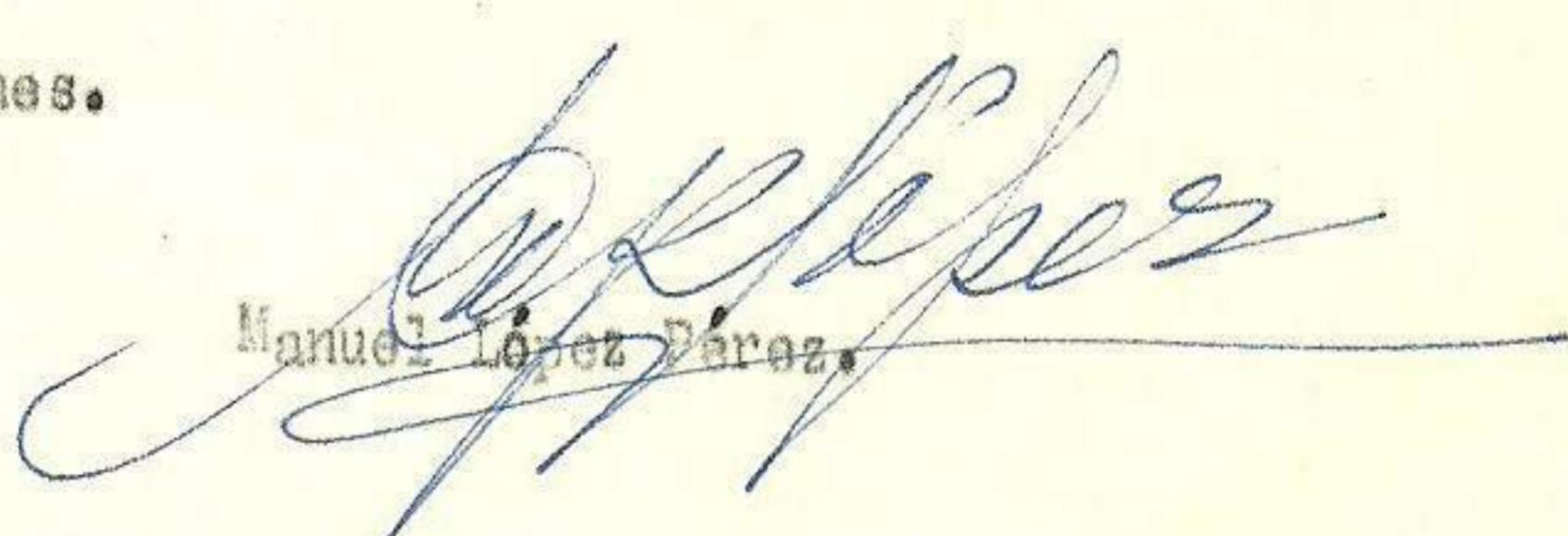
Señor Doctor  
Enrique Arreguin Vélez,  
Ciudad.

Ciudadano y amigo:

No se imagina en el aprieto que me proporcionó--por cierto muy grato--consistente en dedicar unas líneas de homenaje al inolvidable y amado Rector de nuestra Universidad, El Dr. Jesús Díaz Barriga. Nunca me he sentido tan estéril y tan enano. Pero el cariño, la gratitud y la sinceridad lo resuelven todo. Y a ellas me acogí, no pudiendo negar, por otra parte, el intento solicitado, a otro tan maestro y amigo como usted.

Lo que usted me dejó como extracto de mi carta, me pareció frío. Era algo escrito por una solicitud de usted aludiendo a "datos" y de mis tareas en Guanajuato. Tendré un tiempo para buscarle la escasa información que entonces le envié. Ahora, le envío, lo que le envío, mi recuerdo y mi ternura perdurable para el maestro Díaz Barriga. Que la vida le pague la oportunidad que me dio para ser hombre por un ratito, al reconocer y elogiar la virtud y saber de nuestro incomparable Rector D. Cacho Díaz Barriga.

Suyo muy atentamente y <sup>se</sup> deseando todo bien en compañía de los suyos. Quedo a sus órdenes.

  
Manuel López Pérez.